



Partes de un todo

Neruda y De Rokha pueden ser vistos como parte de una estructura mayor, donde se complementan y juxtaponen, estableciendo en un terreno común un conjunto de similitudes formales, temáticas y vitales, que iluminan más ampliamente la historia y la estética nacional. Su búsqueda los convierte en "adelantados" de una poesía que resuena con una fuerza nueva en América Latina y que encuentra sus raíces históricas y sociales en el lenguaje liberado de las trabas limitantes de las formas tradicionales.

HERNÁN MIRANDA

Pese a la visión predominante según la cual Pablo de Rokha y Pablo Neruda no sólo tendrían vidas opuestas, sino también una poesía antagónica, la exploración sistemática de su obra, bajo la forma de un análisis textual, viene a descubrir temáticas similares, homologías de forma, y en especial idénticas reacciones literarias ante ciertos macrofenómenos culturales", plantea Manuel

Alcides Jofré y Nain Nómez en la presente obra que viene a arrojar abundantes luces en un tema que décadas atrás habría sido casi impensado.

La pequeña historia de la literatura chilena tendía a presentar las figuras y las obras de Neruda y De Rokha como polos tan inconciliables como irreductibles. Y, en vida de tan rotundos protagonistas, esto llevó de hecho a constituir dos partidos beligerantes: nerudianos y de rokhianos, enriolados en una lucha a muerte. Acercándose al fin de siglo, el trabajo de Jofré y

Nómez viene a poner, en buena hora, las cosas en su lugar, con un serio análisis que va siguiendo a ambos poetas a través de las distintas etapas vitales e histórico-sociales que les correspondió transitar.

Ellos va desde el despertar a la literatura de ambos en medios provincianos—rurales hasta la consumación de sus obras de madurez.

¿Escritores contrapuestos?

"De acuerdo con los enfoques tradicionales, se ha visto la obra de estos poetas atomizada y en forma parcial, presidiéndose excesiva atención a aspectos biográficos, históricos o ideológicos", advierten los autores. Y añaden que la visión de la crítica existente ha reducido la relación entre ellos, estadios como escritores contrapuestos.

"Se ha olvidado que en ellos se da la plasmación de una vanguardia poética nacional. Junto con Vicente Huidobro y Gabriela Mistral, ya que representan tanto la asunción de elementos provenientes de la tradición poética occidental como la conformación de las principales vertientes poéticas chilenas del siglo XX".

Los autores concluyen así que Neruda y De Rokha pueden ser vistos como parte de una estructura mayor, "donde se complementan y juxtaponen, estableciendo en un terreno común un conjunto de similitudes formales, temáticas y vitales, que al estructurarse iluminan más ampliamente la historia y la estética nacional".

La búsqueda de ambos —prosiguen los analistas— los convierte en poetas "adelantados", (como también ocurrió de otro modo con Huidobro y Gabriela Mistral) de una poesía "que resuena con una fuerza nueva en América Latina y que busca sus raíces históricas y sociales en el lenguaje liberado de las trabas limitantes de las formas tradicionales".

Lo social

Los autores apuntan que la coincidencia máxima la logran ambos poetas en el momento en que vuelven su vida y su obra a la lucha y al trabajo social.

"En lo temático, hacen con-



fluir lo histórico y lo mítico, lo nacional y lo latinoamericano. Los héroes históricos también se vuelven arquetipos integrados a la naturaleza americana. El héroe colectivo es el pueblo, que aparece como personaje portador de mundo, actor de los poemas y con múltiples caras e identidades. Asimismo, en ambos, el continente es una mezcla de historia y geografía donde lo político es una actividad que todos realizan y que pertenece a la totalidad del hombre. Así es como **Carla Magna del Continente** (1948) es en De Rokha equivalente a

Canto General (1950) en Neruda, y ambos libros son metáforas de América Latina".

El poeta demingro se incorpora de tal modo al poeta social, subrayan Jofré—Nómez. "La utopía se proyecta en ambos de manera distinta, pero igual por intermedio de una materialidad gozosa y optimista, como es el caso de **Epopéya de las comidas y bebidas de Chile** en De Rokha, y de **Alturas de Machu Picchu** en Neruda. Se percibe un mundo abigarrado, pleno, plural, en donde héroes y antihéroes se comunican y repelen como en un gran friso en movimiento. Ambos hablan de las formas esenciales de la existencia humana, intensifican los códigos políticos y han ordenado el mundo mediante un nudo que relata la historia, que interviene y toma posiciones y que llega a ser casi un actor dentro del poema".

De tal modo, la integridad de la gesta humana y poética de ambos los convierte en arquetipos de una escritura. Y, a la vez, resitúa la obra que la crítica separó en un "modelo unificador": "Generadores de un mundo y de una mirada primitiva sobre los grandes temas de la tradición literaria occidental —el tiempo, la historia, el amor, la justicia, la muerte—, estos poetas se convierten así en el paradigma de la aspiración perpetua de un continente, que busca constantemente hacerse y definirse a sí mismo".



Neruda—De Rokha, la escritura total. Manuel Alcides Jofré, Nain Nómez. Ediciones Documentas/Cordillera, Santiago 1992, 214 páginas.

Partes de un todo [artículo] Hernán Miranda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Hernán, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Partes de un todo [artículo] Hernán Miranda. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile